

# Condiciones de trabajo y retorno a la escuela en los Estados Unidos

**Jackson Potter<sup>1</sup>**

Referiré el contexto de los Estados Unidos en general, para los maestros en las escuelas públicas en Chicago más específicamente, ante el estallido del Covid, que alrededor del 20 de marzo de 2020, obligó al cierre de las escuelas en Chicago, y su conversión a escuelas remotas.

El alcalde de Chicago, fue reacio inicialmente y adoptó la posición del presidente Donald Trump de que los maestros eran trabajadores esenciales, a pesar de que sabíamos muy poco acerca de la enfermedad, la posición sobre la reactivación económica como una urgencia, más que preservar la vida humana, fue adoptada a nivel nacional y local por los líderes políticos; pero, nos resistimos, fuimos capaces de conseguir que

las escuelas cerraran. Inicialmente nos quedamos a distancia en el período de otoño, pero a partir de enero de 2021 el alcalde comenzó a atraer a los estudiantes y los maestros de vuelta a la escuela, bajo un modelo híbrido, que atendía parcialmente en persona, parcialmente a distancia. A excepción de las y los maestros de preescolar que fueron obligados a volver presencialmente, así que el retorno a la escuela inició con el jardín de niños hasta llegar al octavo grado y, finalmente, la preparatoria.

Este método y estrategia de gestión redujo nuestra solidaridad, porque fueron capaces de separar a las personas en diferentes grupos, pero también dio lugar a una resistencia increíble y así, una vez que los maestros de preescolar fueron traídos de vuelta a la presencialidad, muchos de nosotros nos negamos a volver en persona, nos negamos a informar a menos que fuera

---

1. Sindicato de Maestros de Chicago (CTU por sus siglas en inglés).



FOTO: SCOTT OLSON / GETTY IMAGES

en la computadora, de forma remota, porque no había métodos de mitigación adecuados o garantías en el lugar, así que había mucha preocupación de que más estudiantes se enfermaran, muchos de mis estudiantes estaban en hogares de bajos ingresos y muchos de sus familiares estaban enfermos, muchos murieron, así que la propagación del Covid en las escuelas, era un problema real.

Cuando nuestros miembros de jardín de niños se negaron a regresar fueron amenazados con castigos, con ser despedidos, nos unimos para apoyarlos y apoyarnos entre nosotros, así como exigir menos tiempo de clases en línea, más personal, acceso a las vacunas tanto para los maestros como para los estudiantes, pruebas de Covid, una métrica para determinar cuándo tendríamos que cerrar las escuelas si hubiera un brote, rastreo de contactos, cubrebocas y desinfectante para las manos, la eliminación de cualquier castigo que los maestros recibieran por negarse a trabajar en condiciones inseguras.

Finalmente, ganamos muchas de esas cosas en un acuerdo, un acuerdo de regreso al trabajo, ha habido desafíos, la falta de computadoras, muchas familias indocumentadas, familias mexicanas, familias indocu-

mentadas, familias inmigrantes, no recibieron ninguna ayuda financiera del gobierno durante este período, a pesar de que muchas personas fueron despedidas de sus puestos de trabajo, tuvimos estudiantes sin hogar que no recibieron ayuda adicional o apoyo durante este período y muchos estudiantes enfrentaron problemas de salud mental, por lo que llevamos a cabo un acercamiento con las madres y padres, y partes interesadas de la comunidad, con el fin de que definiéramos colectivamente las condiciones aceptables tanto en las formas híbridas como remoto-presenciales, así como nuestra visión para las escuelas públicas durante este período y después del Covid.

No queríamos volver a la normalidad, eso era inaceptable, ante las desigualdades que privan en la educación, también hicimos mucha ayuda mutua asegurándonos de que las familias fueran alimentadas, tuvieran asistencia efectiva, los maestros recaudaron mucho dinero y apoyo para las familias que no lo estaban recibiendo, y realmente el centro del debate en los Estados Unidos fue un argumento sobre la supervivencia ¿las personas tienen derechos básicos durante una pandemia? ¿O tenemos que ir a trabajar y arriesgar nuestras vidas? Esas fueron las preguntas y la pandemia nos obligó a

nosotros, a nuestros compañeros/as y a la sociedad en general a adoptar realmente valores anticapitalistas y antirracistas. El movimiento Black Lives Matter en protesta por el asesinato de George Floyd, durante este período, se convirtió en el mayor movimiento de protesta en la historia de Estados Unidos.

Hemos aprendido la importancia de las amplias coaliciones de la salud, de la disputa por una educación distinta. En Los Ángeles, por ejemplo, ganaron un nuevo modelo de escuelas llamado “escuelas comunitarias sostenibles”, 50 escuelas que se crean con los padres y madres, con los estudiantes, con los grupos de la comunidad y tienen una pedagogía diferente que realmente hace hincapié en la liberación, en lugar de adherirse a las reglas del sistema, así que aquí hay algunas oportunidades y posibilidades de disputar otra educación.

Creo que hemos reducido la dependencia de las pruebas estandarizadas debido a la concepción de un nuevo pensamiento, más sistemas universitarios están rechazando las pruebas estandarizadas. Sin embargo, la amenaza está latente, nos encontramos ante más disparidades raciales y económicas en Estados Unidos y en el mundo, y eso se agravará cuando la ayuda del gobierno empiece a disminuir. Por ejemplo, en Chicago, Illinois, 60 mil personas están en peligro de ser desalojadas de sus casas porque no pueden pagar el alquiler, 20 mil

están en peligro de perder sus casas, porque no pueden pagar la hipoteca.

Ante las dificultades, somos más conscientes de la importancia de la socialización en la pedagogía y la experiencia directa. Nos enfrentamos a amenazas, como mencionó Andrée Gacoin, hay más tecnología de vigilancia que gobierna nuestra enseñanza y aprendizaje. Otra amenaza se centra en nuestra falta de coordinación y solidaridad internacional, podríamos hacer más, redoblar esfuerzos por la educación pública, para exigir equidad en los recursos, equidad en las vacunas, como lo que decía Fidel García\*, mientras en unos países estamos en espera de refuerzos, hay lugares como Honduras, donde maestros se encuentran a la espera de recibir su vacuna inicial.

Una oportunidad que tenemos para aumentar la conciencia ante las desigualdades económicas y raciales, es la posibilidad de hacer crecer la transformación política local y nacional. Estados Unidos, sigue siendo una amenaza para el mundo, la extrema derecha sigue teniendo mucho poder y no creo que sea improbable, por desgracia, que Trump o alguien como él gane la reelección en el próximo ciclo y eso amenaza la capacidad del planeta para sobrevivir, no sólo las posibilidades políticas propias en los Estados Unidos, frente a esto, es necesario seguir hablando, seguir construyendo, así que gracias por esta oportunidad.



FOTO: AP O/NOAH BERGER